



TTUTTURRE (1.282 M)

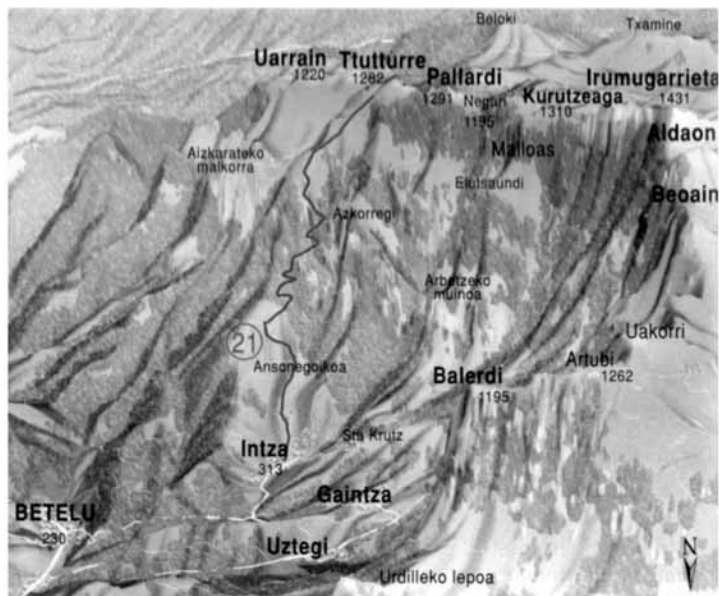
Tiempo: 2 h 30 min Desnivel: 969 m Dificultad: Ascensión que exige una buena condición física. Durante la primera parte afronta numerosos cruces de caminos y sendas por lo que habrá que estar atento para acertar con el correcto. La segunda parte supera laderas de inclinación poderosa, peligrosas con firme resbaladizo.

Ttutturre se distingue por su silueta piramidal en el extremo oriental de las Malloas. Rematando el valle de Araitz, esta cima se sitúa al pie de una de las ancestrales sendas que comunican las localidades del valle y las praderas de Aralar. El collado Abateko Iepoa será el punto clave en este itinerario.

ACCESO: Desde la carretera N-130 que une Tolosa y Lekunberri, una carretera asciende, a la altura de Betelu, hasta el pueblo navarro de Intza. Dejando atrás la iglesia, hay que subir hasta la plaza frente a la sede del concejo del municipio de Araitz (313 m).

ITINERARIO: Desde las inmediaciones de la plaza, sale una pista de hormigón en sentido ascendente hacia los caseríos diseminados en las zonas altas de Intza. A la altura del último de estos caseríos, Ansonegoikoa (475 m – 25 min), la pista hormigonada finaliza y adquiere las trazas de un camino de montaña. Superamos una valla que antecede a un amplio prado y compartimos viaje con yeguas y caballos que pastan en la zona.

El ramal va trazando una línea quebrada al tiempo que supera todos y cada uno de los contrafuertes y repechos que salen a su encuentro. Alcanzamos una pradera superior, cerca de un bosque de alerces, desde donde podremos disfrutar con una de las imágenes más codiciadas del valle de Araitz bajo las impresionantes moles calizas de las Malloas. El sendero, en ocasiones un tanto desdibujado, nos ha mantenido alejados de la frondosa vegetación de la zona, pero a partir de aquí, en su afán por alcanzar la base de las paredes, se interna en el bosque bajo las copas de robles, hayas y avellanos (625 m – 1 h).



Si hasta ahora la progresión era relativamente sencilla, a partir de este punto se acusan los fuertes desniveles en este bello abordaje de las Malloas desde el valle de Araitz. Los repechos comienzan a ser más pronunciados para salvar los cortados formados entorno a la regata Aizegi. La salida del bosque coincide con la llegada a la fuente de Aginaga (995 m – 1 h 40 min) que bien merece un respiro en la ascensión.

Vencidas las praderas verticales y los contrafuertes de la zona superior de las Malloas, alcanzamos el paso de Abateko lepoa, a los pies mismo de la pirámide de Tutture. Sólo resta remontar el último repecho hasta la cima.